

ARZOBISPO  
*Ricardo Blázquez Pérez*

## **Libro**

# **Iglesia y Palabra de Dios (Reseña)**

1 de febrero de 2012

---

Perdonad que hoy os escriba sobre un libro mío, que quiero presentaros brevemente como gesto de comunicación dentro de la Diócesis, que es nuestra familia de la fe. A finales del año 2011, en Ediciones *Sígueme* de Salamanca, apareció el libro *Iglesia y Palabra de Dios*, que contiene una serie de artículos, elaborados a partir de intervenciones orales en foros diversos. El centro que a todos unifica es el Sínodo de los Obispos sobre "La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia" de octubre de 2008, en el que tuve la oportunidad de participar, designado por la Conferencia Episcopal Española y nombrado por la Secretaría General del Sínodo. Fue un acontecimiento extraordinario sobre una realidad fundamental en la vida de la Iglesia, a saber, la Palabra de Dios. Eucaristía y Palabra de Dios son como dos mesas, según dijo el Concilio, a las cuales estamos invitados los cristianos; a ellas fueron dedicados sendos Sínodos. La próxima Asamblea General del Sínodo de los Obispos, como es sabido, tendrá lugar D. m. en octubre, sobre "La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana".

Con ocasión del Sínodo, fui invitado a pronunciar en diferentes lugares algunas charlas sobre el tema de la Palabra de Dios; durante su celebración, aparecieron muchos aspectos en las intervenciones dentro del aula sinodal y en las reuniones de los grupos llamados "círculos menores". Vuelto a la Diócesis, tuve la oportunidad de informar sobre mi experiencia en el Sínodo como acontecimiento de comunión eclesial y sobre los temas más importantes que fueron abordados y recogidos en las *Proposiciones finales* entregadas al Papa, pidiendo, si lo creía oportuno, publicar una exhortación postsinodal. Efectivamente, Benedicto XVI, a la vista de los materiales de todo el itinerario del Sínodo, desde su preparación

tiempo a mi dedicación fundamental; más bien fortalecen, ahondan y alargan mi ministerio episcopal a otros lugares y personas. En cada uno de nosotros se van integrando las diversas etapas de la vida, sin que se produzca una ruptura entre ellas. Recuerdo la recomendación que me hizo el anterior rector del Seminario de Ávila al ser nombrado obispo: "Ricardo, continúa escribiendo". Los catorce años pasados en la Facultad de Teología de Salamanca han dejado en mí una huella que responsablemente no debo cancelar.

Perdonad que en esta carta me haya detenido en esto. Yo doy gracias al Señor si *Iglesia y Palabra de Dios* puede prestar algún servicio.